

ARTÍCULO DE INVESTIGACIÓN

El relato turístico mapuche: identidad, territorio y políticas públicas

The mapuche tourism storytelling: identity, territory and public policies

FRANCISCA DE LA MAZA CABRERA

EUGENIA HUISCA CHEUQUEFILO

Pontificia Universidad Católica de Chile, Chile

RESUMEN El artículo aborda el relato turístico mapuche en los procesos identitarios y territoriales locales focalizado en la Región de La Araucanía. La perspectiva de análisis se centra en concepciones antropológicas relacionadas al turismo indígena, autenticidad, narrativa turística y el relato mapuche. La metodología de investigación es etnográfica por medio de trabajo de campo, incluyendo observación participante, entrevistas en profundidad, reuniones grupales y seguimiento de prensa, relacionadas a diversos ámbitos donde se implementan tanto acciones estatales como autogestionadas vinculadas al desarrollo turístico mapuche.

El relato turístico mapuche constituye la principal distinción de la oferta de turismo mapuche, que lo diferencia de cualquier otra experiencia turística. La valoración y construcción cultural e histórica, en este contexto de desarrollo turístico mapuche, son claves para esta distinción que se interrelaciona con otros procesos que viven los sectores mapuches de la región, como son reivindicación territorial, resistencia frente a la presencia de proyectos extractivistas y demandas por derechos políticos vinculados a las condiciones de pérdida y degradación de las tierras. La construcción del relato turístico en general se desarrolla en un contexto de implementación de políticas públicas que fomentan el turismo indígena y que son ejecutados por agentes privados que toman el rol de intermediarios y ejecutores de la política pública. Dependiendo de estos intermediarios/ejecutores, a través de programas y proyectos, el relato puede constituirse en una forma de fortalecimiento identitario y territorial, o en una reproducción de un discurso orientado sólo al potencial turista. En este proceso de construcción de relato se desarrollan diversas situaciones que permiten

profundizar en los matices de la acción estatal referido al pueblo mapuche. Se identifican las formas en que el turismo mapuche se expresa en el espacio local no sólo como una oportunidad económica, sino más bien como un proceso de fortalecimiento e incluso de resistencia cultural territorial.

PALABRAS CLAVE Políticas públicas; turismo mapuche; relato turístico; fortalecimiento identitario.

ABSTRACT The article approaches the Mapuche tourism storytelling in the local identity and territorial processes focused on the Araucanía Region. The perspective of analysis focuses on anthropological conceptions related to indigenous tourism, authenticity, touristic narrative and mapuche storytelling. The research methodology is ethnographic through fieldwork, including participant observation, in-depth interviews, group meetings and press follow-up, related to various areas where both state and self-managed actions linked to Mapuche tourism development are implemented.

The Mapuche tourism storytelling constitutes the main distinction of the Mapuche touristic offer, which differentiates it from any other touristic experience. The valuation and cultural and historical construction, in this context of Mapuche tourism development, are key to this distinction that is interrelated with other processes that the Mapuche sectors of the region are experiencing, such as territorial claims, resistance to the presence of extractive projects and political demands linked to the conditions of loss and degradation of land. The construction of the tourism storytelling in general takes place in a context of implementation of public policies that promote indigenous tourism and that are executed by private agents who take on the role of intermediaries and executors of public policy. Depending on these intermediaries/executors, through programs and projects, the story can be constituted as a form of strengthening of identity and territorial, or as a reproduction of a discourse oriented only to the potential tourist. In this process of building a story, various situations are developed that allow us to go deeper into the nuances of state action with regard to the Mapuche people. The ways in which Mapuche tourism is expressed in the local space are identified not only as an economic opportunity, but rather as a process of strengthening and even territorial cultural resistance.

KEYWORDS Public policies; mapuche tourism; tourism storytelling; identity strengthening.

Introducción

A lo largo de Chile, diversos territorios indígenas han incorporado paulatinamente el turismo como parte de su vocación económica. La participación de sus habitantes originarios es variable al igual que la incorporación de la cultura indígena como parte de la oferta turística. Esto tiene relación con factores como la historia particular del territorio y de la relación Estado y pueblos indígenas, las formas en que se ha instalado el turismo, la llegada de agentes privados y las políticas estatales.

Por ejemplo, en dos territorios indígenas altamente turistificados, como son la Comuna de San Pedro de Atacama y la Isla Rapa Nui, a partir de demandas y reivindicación territorial, se avanzó en procesos de gestión y control indígena de áreas de interés turístico. Desde el año 1998, el pueblo atacameño inició procesos de co-manejo en áreas desprotegidas, tanto de sitios de interés natural y paisajísticos, como el Valle de la Luna y lagunas altiplánicas y arqueológicos como la Aldea Tulor. Mientras, en la Isla Rapa Nui, luego de una larga demanda territorial, el año 2017 el Parque Nacional Rapa Nui pasó a la administración del pueblo rapa nui, bajo la organización de la Comunidad Indígena Ma'u Henua.

En estos territorios, la forma de control y gestión territorial turística de parte de sus habitantes originarios ha sido gradual, aunque persisten la presencia de agentes turísticos no indígenas externos al territorio. Mientras, la incorporación de elementos culturales en la oferta turística es relativa, a veces, apropiado por los agentes externos y expresada en la arquitectura, gastronomía, diseño y uso de nombres indígenas.

En el territorio mapuche, la instalación del turismo se evidencia de una forma diferente. Considerando las regiones del Bío Bío, La Araucanía, Los Ríos y Los Lagos, los atractivos se han definido principalmente por sus bellezas naturales y paisajísticas, varios asociados a Áreas Silvestres Protegidas, pero en los últimos años se ha incorporado progresivamente la cultura mapuche como parte de la oferta.

Las iniciativas turísticas que están bajo la administración de personas o emprendedores indígenas¹ y que contiene elementos de su cultura como parte de su oferta es lo que se ha llamado en los últimos años en Chile como turismo indígena. Según datos de la Subsecretaría de Turismo, existen 526 iniciativas de turismo indígena distribuidos en 23 destinos turísticos. Estas iniciativas han sido en parte promovidas por diversas instituciones públicas que han apostado al turismo como una oportunidad de desarrollo de los territorios y una activación de la economía local, regional y nacional, pero también como una forma de fortalecimiento cultural.

1. El concepto de “emprendedor indígena” y “emprendedor turístico” fue fomentado fuertemente en el primer gobierno de Sebastián Piñera enfatizando el carácter empresarial de los indígenas (ver artículo De la Maza, 2016).

En particular, en la Región de la Araucanía se desarrolló una acción pública relevante para fortalecer el turismo indígena. A partir de un trabajo participativo con representantes mapuche se denominó como *turismo mapuche* (SERNATUR, 2011), a diversas ofertas y experiencias turísticas como alojamiento y alimentación en la *ruka* (vivienda tradicional mapuche), recorrido y guiado por la comunidad o en el espacio natural y participación en experiencias culturales. Uno de los elementos que destaca y distingue el turismo mapuche de otras experiencias turísticas es el relato turístico, el cual se comprende en dos niveles: una narrativa asociada a la experiencia turística a partir de lo que se ofrece como totalidad con un sentido específico de transmisión y distinción cultural y una narrativa asociada a una conversación/presentación relacionada a una temática particular que forma parte de la experiencia. Estos elementos referidos al turismo mapuche se desarrollarán en el artículo, en particular, se analizará la contrucción de los relatos, las acciones estatales asociadas y su vinculación con procesos políticos identitarios y territoriales.

La metodología de investigación en que se enmarca este artículo se desarrolla en un proyecto mayor que aborda la relación entre turismo y pueblos indígenas iniciado el año 2017 que aborda los territorios costeros y cordilleranos de las regiones de La Araucanía y Bío Bío y la comuna de San Pedro de Atacama. El método es la etnografía por medio de un trabajo de campo intermitente pero continuo que se ha desarrollado en diversos niveles. Por un lado, por medio de la etnografía del estado se ha realizado trabajo de campo en diversas acciones estatales, tanto del trabajo de los funcionarios públicos y sus instituciones a nivel nacional, regional y local. En especial, se ha desarrollado observación participante del desarrollo de proyectos o programas con financiamiento estatal, los que son ejecutados por agentes externos como universidades, fundaciones y consultoras. El trabajo de observación y seguimiento se ha realizado de forma de tener una continuidad de todo el desarrollo de estas iniciativas desde su inicio hasta su cierre. Al mismo tiempo, se han efectuado entrevistas en profundidad a personas claves en el desarrollo del turismo en territorios indígenas como son funcionarios públicos, ejecutores de las propuestas y los emprendedores turísticos indígenas. También se han visitado y participado en experiencias de turismo indígena.

Como parte de la metodología, se han establecido vínculos de colaboración con los diferentes emprendedores y organizaciones relacionadas al turismo con el fin de aportar con los avances y resultados de esta investigación a su propio desarrollo. A su vez, se ha establecido un diálogo permanente con las instituciones estatales y privadas que se relacionan con el turismo y pueblos indígenas, tanto a nivel nacional, regional y local.

El artículo se organiza en cuatro apartados: la perspectiva de análisis con la discusión sobre los conceptos de turismo indígena, autenticidad y narrativa turística. Luego una breve genealogía de la política vinculada al turismo mapuche en la región

de La Araucanía, para avanzar hacia la construcción del relato mapuche y su vínculo con el relato turístico, la acción de las políticas públicas y el rol de los “formadores mapuche” en la construcción de los relatos turísticos.

Turismo indígena, autenticidad y narrativa turística

El turismo indígena forma parte de una expresión particular de turismo que está asociado a los pueblos indígenas. Existen diversas definiciones que enfatizan desde las formas de control de la experiencia turística a los contenidos culturales de la oferta turística. Se han usado otros conceptos que van en esta línea como son etnoturismo y turismo étnico. Sin embargo, hay cierto consenso en la literatura antropológica en el uso del concepto de turismo indígena para definir a un tipo de turismo que implica el control de la experiencia turística de personas, organizaciones y comunidades que se identifican como indígenas, y que en cuya experiencia pueden incorporar elementos propios de su cultura.

Autores como Pereiro (2012) y Wood (1998) lo definen más como una forma de organización social de la diferencia más que un atributo cultural. Esto significa que para que exista turismo indígena es indispensable un movimiento social que construya una etnicidad específica para mostrarla en la esfera turística (Grünwald, 2006; Notzke, 2006; Pereiro, 2015). En este sentido, como señala Pereiro (2012), la etnicidad puede ser reconstruida por el turismo, ya que esta es también una narrativa que se puede observar como expresión política de las identidades en construcción permanente.

Otro elemento importante para la discusión del turismo indígena es el concepto de turistificación de los territorios indígenas. Este se entiende como el proceso por el cual el turismo pasa a ser relevante como vocación económica en dichos espacios, transformando e incidiendo en todas las formas de vida de sus habitantes (De la Maza, 2018). Esta turistificación se diferencia de acuerdo a la historia de los territorios indígenas y a la acción de diversos actores que van configurando formas turísticas particulares. Asimismo, es necesario distinguir que en muchos casos la llegada del turismo en estos territorios es liderada por agentes que no necesariamente son indígenas y cuya oferta tampoco incluye aspectos relativos a la cultura originaria del lugar o si las incluye lo hace desde formas de apropiación no indígena. Es así que el turismo se entiende como una forma de relaciones étnicas, pero bajo relaciones de dominación y poder, lo que puede significar además la introducción de nuevos actores en el escenario local (Wood, 1998) y, por tanto, disputas identitarias y políticas. Dentro de estos contextos, el turismo indígena puede constituir una forma de resistir a estos procesos externos de apropiación territorial y cultural.

Respecto al desarrollo del turismo indígena, siguiendo a Pereiro (2015) los estudios plantean, por un lado, una visión optimista de este tipo de turismo al considerarlo como una oportunidad de revitalización cultural de las comunidades y desarrollo económico, mientras, por otro lado, se presenta una visión pesimista, enfatizando que este tipo de turismo genera una alteración de la forma de vida de las comunidades indígenas, tanto en aspectos económicos al profundizar las desigualdades históricas y también cultural al folclorizar, banalizar o idealizar sus formas culturales (por ejemplo: Comaroff y Comaroff 2011; Oehmichen, 2013; Pereiro 2012; Van der Berghe, 1994). Sin duda, estas dos visiones están presentes en el desarrollo del turismo indígena como una tensión permanente, pero que finalmente se presentan como disputas vinculadas al control territorial y a los procesos identitarios, que permean las demandas políticas de los propios pueblos indígenas.

Un tema relevante para este artículo es la discusión sobre la autenticidad. Este concepto se ha asociado, como señala Cohen (1988), a un valor moderno, donde el turista busca lo prístino, lo natural y lo no tocado por la modernidad. Sin embargo, como lo han demostrado los estudios de turismo, este concepto es co-construido por los diferentes agentes involucrados en la experiencia turística como son: los turistas, los anfitriones, los agentes turísticos, los funcionarios públicos, consultores y académicos. Theodossopoulos (2013) señala la presencia de una tensión entre la articulación de más de una autenticidad: lo que ven los turistas que visitan las comunidades y una autenticidad discutida por la comunidad local, que surge como respuesta a la presunción de inautenticidad de los turistas, generándose una negociación de expectativas entre los agentes locales y lo que espera el turista. Es así, que la autenticidad se concibe como un concepto construido y negociable (Wang, 1999). En esta perspectiva es relevante el concepto de Zhu (2012) de entender la autenticidad como performativa, que tiene que ver con el "ser" y "llegar a ser", que se expresa en las prácticas turísticas cuando éstas se implementan.

En estas prácticas turísticas, se conjugan diversas expectativas y negociaciones de autenticidad que se relacionan a cómo se construyen las nociones o imaginarios de la otredad. En este sentido son claves las narrativas turísticas. Salazar muestra cómo la antropología, junto a otras disciplinas, son usadas como modelos de las narrativas y prácticas de las guías de turismo (2013a) y respecto a los imaginarios de nosotros y los otros (2013b). Los imaginarios no son espontáneos o independientes, estos viajan y circulan de diferentes formas, como los libros de guías, fotografías, postales, blog, películas y los medios de comunicación, promovidos por los turistas y los promotores turísticos (incluyendo agencias de viajes, tour-operadores, guías de viajes, diarios de viajes, entre otros) como también desde los propios emprendedores turísticos, con sus formas de presentación previa, durante y post desarrollo de dicha experiencia.

Por su parte, la narrativa no solo son las historias contadas por una persona a otra, o las de los textos de ficción, sino también se corresponden a las “narraciones maestras” como llama Bruner (2005). Estas comprenden los imaginarios previos al viaje al lugar y población que se visita, que a pesar que son internalizadas de diferentes formas por los turistas, tienen un sentido estructural similar al contar esencialmente la “misma” historia sobre los lugares. Las narrativas maestras establecidas tienen consecuencias en diferentes planos ya que dan significado, moldean el comportamiento del turista y sirven también para que los propios anfitriones seleccionen los elementos culturales que quieran mostrar. Esto también depende de cómo estas narrativas son construidas y las relaciones de poder que las sustentan. En el caso de turismo indígena, a pesar de las condiciones de desigualdad histórica, en estos micro espacios de poder de la experiencia turística en situ, se pueden generar transformaciones de estas narrativas maestras o perdurar los estereotipos que se le han asignado.

Es así que en el caso del turismo mapuche que se aborda en este artículo, se conjugan el ámbito de narrativas propias mapuche y las construidas para el turista, no así las que tiene el turista que serían un tema relevante de desarrollar. En el contexto mapuche, el relato oral tiene una gran relevancia al ser una expresión cultural que está de manifiesto en distintas prácticas socio-culturales y políticas. Ha sido un elemento fundamental para la construcción y transmisión del conocimiento, así es que su análisis es clave para la comprensión del relato turístico más allá del propio turismo.

Promoción del turismo mapuche, políticas públicas y el lugar del relato

La Región de la Araucanía está instalada sobre parte del territorio histórico mapuche llamado *Gulumapu*², lugar donde se han focalizado gran parte de las políticas indígenas en Chile (De la Maza, Bolomey y Ahues, 2018). Estas políticas se han definido primordialmente porque el pueblo mapuche es el pueblo indígena más numeroso, representando el 80% del total de población indígena en Chile (INE, 2017) y por la presencia del denominado “conflicto mapuche” asociado a reivindicaciones territoriales y políticas de parte de las organizaciones mapuche presentes en el territorio.

Respecto al turismo indígena, la Región de la Araucanía también ha sido foco de políticas específicas, aunque no necesariamente en diálogo con las políticas indígenas, para fomentar lo que se denominó el turismo mapuche. El origen de estas iniciativas se desarrollaron tempranamente desde fines de los años 1980 con apoyo de agentes de cooperación, las que fueron posteriormente fomentadas desde mediados de los años 1990 por acciones vinculadas al turismo rural principalmente por Institu-

2. *Gulumapu* corresponde al territorio histórico del pueblo mapuche del lado Oeste de la Cordillera de Los Andes, comprendiendo en parte a las Regiones del Bío Bío, Araucanía, Los Ríos y Los Lagos. Junto al Puelmapu, lado Este de la cordillera, conforman lo que se ha llamado el País Mapuche-*Wallmapu*.

to Nacional de Desarrollo Agropecuario (INDAP) y por ONGs orientadas al desarrollo económico y productivo. Posteriormente, durante el llamado Programa Orígenes, programa financiado por el BID orientado al desarrollo integral de comunidades indígenas (2001-2012), se incorporaron acciones que vislumbraron al turismo como una alternativa y oportunidad de desarrollo para las comunidades indígenas (Orígenes, 2003).

El año 2007 marca una inflexión en el desarrollo del turismo indígena en la región de la Araucanía. A partir de un Convenio entre Corporación Nacional de Desarrollo Indígena (CONADI) y Servicio Nacional de Turismo (SERNATUR) se realizó un diagnóstico participativo de la situación del turismo que desarrollaban los mapuche en la región, lo que generó un análisis de su situación, sus oportunidades y propuestas de acción. Esto llevó a un consenso entre los emprendedores turísticos mapuche y los funcionarios públicos que participaron en este proceso en denominar a este tipo de turismo como turismo mapuche (SERNATUR, 2011). El concepto de *turismo mapuche* considera en su definición a aquel emprendedor que tiene el conocimiento de la cosmovisión y lengua mapuche, que promueve la armonía con el medio ambiente y que genera una experiencia cultural genuina y auténtica.

Este concepto de turismo mapuche persiste hasta la actualidad como una forma de distinguirse de otro tipo de turismo y permite focalizar diversos recursos estatales para los años posteriores. Estos fondos estatales se han orientado a ámbitos como: mejoramiento de infraestructura, construcción de ruka turísticas, formación y capacitación en diversos rubros turísticos, realización de giras internacionales, entre otros.

Desde el año 2015, este fenómeno regional pasa a tener relevancia a nivel nacional como una preocupación interministerial en la cual se va a definir una agenda para el desarrollo del turismo indígena en Chile, liderado por la Subsecretaria de Turismo. A partir de esto, se desarrollaron diversos estudios y proyectos para potenciar el turismo a nivel nacional en los diferentes territorios indígenas, involucrando también a algunos de los emprendedores mapuche de la Araucanía.

El concepto de *turismo indígena* que prevalece hasta el día de hoy en la política nacional de turismo es aquél que es ofrecido por personas, familias u organizaciones indígenas y en donde su oferta se incorpora parte de la cultura indígena (Orígenes, 2003).

A partir de este contexto de desarrollo de la política que fomenta el turismo indígena y mapuche, en los últimos años se han visibilizados y potenciado experiencias de turismo mapuche, en las cuales la cultura mapuche es su principal distinción y también la ha posicionado como un valor único de la región. Sin embargo, el contexto político y social de la Región presenta tensiones relacionadas a problemáticas originadas por demandas de recuperación de tierras, presencia de megaproyectos

que afectan el territorio y a reivindicaciones culturales que se contraponen con esta visión más positiva de la cultura desde el plano turístico. Más bien, las políticas de turismo han buscado resaltar las formas de vida ancestrales de los pueblos indígenas, donde el conflicto histórico y actual con el Estado chileno o con otras situaciones que se expresan a nivel local, es más bien invisibilizado.

Dentro de las diversas iniciativas estatales que buscan la promoción de turismo indígena y mapuche, la construcción de un relato cultural asociado a la experiencia va a considerarse fundamental, ya que esto permite diferenciarlo de otro tipo de turismo. Este relato, tal como lo señalamos, comprende la experiencia global bajo un prisma y narrativa cultural mapuche, pero también considera una conversación de parte de los anfitriones o guías como parte de esa experiencia. La construcción del relato turístico mapuche constituye un punto central que en primera instancia tiene la finalidad de generar un sello distintivo a nivel turístico, pero que también puede llegar a potenciar formas de reivindicación política y territorial, potenciando aquellas ya existentes en los territorios o generando nuevas.

Perspectivas del relato mapuche

Si bien, este artículo no tiene un foco lingüístico, se explicará brevemente algunos elementos que aportan a comprender la relación entre el relato o narrativa mapuche con el relato turístico.

Tal como lo han planteado Quilaqueo, Fernández y Quintriqueo (2017), la oralidad es el contexto cultural fundamental de la educación mapuche, siendo un medio de transmisión cultural vigente, que se realiza por diversos tipos de relatos³. En el marco de las clasificaciones de los relatos mapuche, el *nütram* o *nütramkan* tiene relevancia para el análisis del turismo mapuche. Sánchez (1997) define *nütram* como “una narración, relato, conversa, historia” que “informa sobre hechos verídicos, experiencias vividas por antepasados, cercanos o remotos, por otros miembros de la comunidad ya fallecidos, por personas del presente, etc. Comprende tanto sucesos cotidianos personales como aquellos ocurridos a grupos de personas que pueden considerarse históricos o, incluso, legendarios” (pp. 2- 3). Este autor también enfatiza que los que narran estos relatos orales mapuche, para que sean bien contados, deben hacerlo en *mapuzugun* o *chezugun* (lengua mapuche), a su vez, los mismos relatos varían según quien las cuente, donde cada persona aporta su propia cuota de creación.

Por su lado, Ramos (2004-2005) en una perspectiva más política que lingüística, asociada a un trabajo sobre demandas territoriales de una comunidad mapuche del *puelmapu*, distingue entre una “narrativa fundacional”, que crea conciencia histórica

3. Los relatos son expresados a través de diversos formatos orales como lo son el *epewtun* (contar cuentos), *nütramtun* (contar historias), *gülamtun* (aconsejar), *píam* o *piyam* (relatos fundacionales), *nütramkantun* (conversar), *koyagtun* (parlamentar), *konewtun* (contar adivinanzas), entre otros.

y enfatiza lazos comunes y una “narrativa de las injusticias”, en la cual se resalta las raíces y la preexistencia indígena. Estas narrativas recrean sentidos de pertenencia mapuche sobre el sentido “del ser” y “del lugar” y opera en la construcción de identidad y como fuerza política reivindicativa de los procesos históricos de relación con los Estados Nacionales. Tal como señala Ramos (2004-2005), crean nuevos sentidos constituyendo un espacio permanente reflexión sobre las posiciones sociales y las posibilidades de lucha.

Considerando el tipo de narrativa turística que es desarrollada en los dos ámbitos mencionados (en la experiencia completa y en el relato particular), el *nütram* es el concepto que se acerca más al establecer una conversación asociado a una explicación cultural. Según María Lara Millapan, el término más adecuado para el relato turístico en el sentido amplio es el *nütramtuwün*⁴ que significa narrar o contar, ya que el *nütram* es la conversación, mientras el *nütramkan* es el acto de conversar.

En el contexto turístico, el relato, es narrado y transmitido por el o la anfitrión(a) o guía turístico, no siempre en la lengua mapuche, aunque la mayoría de la veces se realiza un saludo en *mapuzugun* o se rescatan conceptos en *mapuzugun*, aunque el relato sea en castellano.

La importancia de contar con una narrativa cultural ha sido enfatizada no solo por iniciativa de los emprendedores mapuche sino también por los diversos proyectos y acciones de formación que se han desarrollado para fortalecer el turismo mapuche desde las instituciones públicas.

La relevancia de la conversación para la transmisión cultural en un contexto turístico es ampliamente aceptada por los emprendedores como un elemento distintivo de la experiencia. Así lo señala un relator mapuche participante de un proceso de capacitación turística:

“Los relatos mapuche tienen un enorme potencial ya que permiten “entender el mundo desde lo mapuche”, que puede ir desde la entretención pero que también dan cuenta de contextos históricos del territorio, las movilizaciones, hitos importantes y hechos de aflicción, ocurridos no hace mucho tiempo, como los desplazamientos territoriales. La importancia de mantener vivo este conocimiento, es revitalizar la propia racionalidad del pensamiento mapuche, que no permitan que la cultura desaparezca” (Notas de campo de conversación con relator mapuche).

El relato turístico se basa en estas narrativas mapuche y en su transmisión de conocimiento de generación en generación, tal como menciona reflexivamente el siguiente emprendedor:

4. Comunicación personal con la académica y poeta mapuche María Isabel Lara Millapan (septiembre de 2020).

(...) por la formación que nos dejaron los papás, siempre que estábamos en terreno, siempre había una conversación profunda sobre el territorio, siempre había, lo que en turismo se llama el relato o la interpretación de sitio, puede ser: “oiga, esto es así, asá, esto es acá”. Cuando no conocíamos, los papás siempre tuvieron la facilidad de conocer gente mayor y de alguna forma, generando la conversación y por allí se generaba el aprendizaje. Los papás siempre nos estimularon ese interés también, entonces eso nos llevó a que cada uno de nosotros tengamos un bagaje profundo de la interpretación de nuestro territorio, sus valores, sus elementos y eso en realidad empezamos a tomarle peso (Tour operador y emprendedor mapuche, Región de Los Ríos).

Es así como el relato oral y las formas propias de educación y aprendizaje mapuche son reconocidas como fortalezas en este nuevo contexto turístico. Esto también se expresa en formas improvisadas donde el emprendedor espontáneamente externaliza este bagaje cultural:

La ruka la tenía semi terminada, me faltaban las puertas. Él mismo me llama (persona que lo apoya en iniciativa turística) y me dice: van a ir 22 personas a ver tu ruka, tu sendero. “Chuta dije yo”. Al otro día me levanté como a las seis de la mañana a terminar la ruka, conseguí otro peñi que me viniera a ayudar. Y cuando llegó la gente, los entré a la ruka ahí, estaba súper nervioso porque nunca había hecho un relato de un circuito y qué les iba a contar. Porque no les iba a contar una historia que estaba escrita en una biblioteca o fuera conocida. Y ahí nació la idea de esto de juntar el sentido de la ruka, el fuego, y después fui y lo conté ahí (Emprendedor mapuche, sector cordillerano, Región del Bío Bío).

El relato turístico se construye de igual forma como se realiza en la cotidianidad, como sucede en la familia y comunidad mapuche, considerando la fortaleza de la oralidad como parte de su patrimonio mapuche. Este se sustenta en el conocimiento propio de los emprendedores y guías mapuche, tal como lo señala este anfitrión:

De repente no es mucho lo que hay que mejorar: un buen relato, una buena conversación, una rica comida tal vez es más agradable al turista que si uno lo lleva a hacer el tremendo tour por una semana (Entrevista a emprendedor mapuche, sector cordillerano, Región de la Araucanía).

En un contexto turístico, el relato pasa a ser valorado por los propios emprendedores mapuche, como parte de su conocimiento y también por su autenticidad: relatos únicos de este territorio. Una narración asociada a la experiencia que sumerge al turista en un espacio cultural con todo lo que esto puede asociarse, a un ritmo propio, situado en un momento histórico particular.

Desde una mirada política, este conocimiento mapuche expresado en el turismo es cuestionado entre los propios mapuche sobre los riesgos de la mercantilización de la cultura y de compartir el conocimiento propio. Esto genera una necesaria negociación respecto a lo que se puede ofrecer al turista. Se ha observado, que este tema se discute y acuerda progresivamente, muchas veces sin llegar a consenso. Esta reflexión, negociación y discusión no sólo se acota al relato y al tipo de conocimiento asociado, sino también a las performances turísticas, a las visitas y recorridos a sitios de la comunidad e incluso a la vestimenta apropiada para recibir al visitante, como se puede apreciar en este relato:

(...) el tema de la vestimenta, cómo nosotros evolucionamos en base a eso, cómo nosotros generamos una vestimenta propia, quizás, no es la misma vestimenta que vamos a usar en el nguillatuwe, pero, sí, necesito identificarme como mapuche, cómo yo diseño un vestuario apropiado para recibir que no sea un jeans, que no sea una camisa común y corriente, sino que, cómo nosotros vamos innovando en ese sentido, cómo de alguna forma, también, nos identificamos cuando queremos ofrecer un producto turístico, cómo marcamos la diferencia (...) (Reunión grupal con organización regional de turismo).

Es así entonces que es necesario acordar sobre los contenidos y las formas de abordar la experiencia turística sin pasar a llevar los protocolos mapuche. Pero también respetando las formas propias de cada territorio. En las diversas situaciones observadas, se puede constatar que los acuerdos de un territorio no necesariamente son los mismos en otros. Esto remite que a pesar de tener una base cultural e histórica común que conforman las identidades mapuche, cada espacio territorial va generando sus propios parámetros y protocolos de expresión turística que son constantemente negociados en su interior.

El relato turístico mapuche desde la acción estatal

Una de las formas de fortalecer el turismo mapuche en la Región de la Araucanía ha sido el financiamiento desde instituciones públicas de programas, proyectos y capacitaciones que en general apuntan a diversos ámbitos del rubro turístico. Estas buscan fortalecer las iniciativas turísticas mapuche, en temas como: fortalecimiento de redes entre emprendedores y operadores turísticos, mejoramiento de la oferta, promoción de estrategias de comercialización y marketing, entre otras.

Los intermediarios o implementadores de dichas acciones son claves en la forma que adquieren los procesos. Estos implementadores pueden estar constituidas por consultoras u otras organizaciones locales, otras pueden ser instituciones regionales como universidades y fundaciones, mientras otras son más nacionales ubicadas en

Santiago. La mayoría de estos implementadores van a incorporar profesionales y relatores mapuche, ya sea en forma transversal o en momentos específicos de ejecución del proyecto. Las diferencias en la conformación del equipo y pertenencia identitaria de sus miembros, como también la experiencia en el territorio y en rubro turístico van a ser claves al momento de implementar las acciones estatales. De una u otra forma, a pesar que los diferentes proyectos y programas tienen diversos focos, estos abordan el tema del relato turístico y de formación del o la anfitrión(a) o guía local.

En los cursos de formación en turismo mapuche que se ha observado, se han abordado temáticas como la construcción del relato turístico cultural, historia política y social mapuche, género en contexto mapuche, lengua *mapuzugun* y formas de cómo comercializar este tipo de turismo con énfasis en la creación de un sello distintivo de la experiencia turística mapuche. Estos talleres y capacitaciones se han realizado tanto en los diversos espacios territoriales mapuche (tales como costa, cordillera y zona central) o agrupando en un solo lugar a emprendedores de toda la región. Generalmente, estos talleres se desarrollan en varias reuniones a partir de un hilo conductor que va fortaleciendo e interconectando los diversos contenidos.

En estas instancias de formación, las diversas instituciones que lideran el proceso, han priorizado la incorporación de profesores o relatores mapuche, especialmente al momento de abordar las dimensiones de tipo cultural e histórica. Igualmente, se han incorporado relatores que han tenido experiencias turísticas mapuche consideradas exitosas como una manera de fomentar las potencialidades económicas del turismo mapuche. También se han incluido la visión de expertos en el tema turístico, a veces extranjeros, que vienen a compartir sus experiencias y, a veces, a promover una forma de hacer turismo. Esto último no siempre es bien recibido, ya que tal como se observó en terreno, el lenguaje utilizado por el “experto” para decir cómo deben ser las cosas, a veces es descontextualizado y evidentemente externo a la historia y a las prácticas de los habitantes mapuche.

Estos espacios no sólo cumplen con la función de fortalecer las iniciativas de turismo, sino también son claves para generar vínculos e intercambios entre los emprendedores. La oportunidad de compartir en varias ocasiones con los emprendedores mapuche, a veces asociado a giras internacionales y participación en seminarios, son relevantes para fortalecer o generar redes entre emprendedores mapuche.

También se ha constatado la dificultad de algunos funcionarios en la comprensión del vínculo del relato mapuche con el turístico, como se observa en la entrevista a una funcionaria pública de un municipio de la Región de la Araucanía:

Yo creo, que debemos apoyar todas las instancias que tengamos, el municipio tendría que estar con la gente encargada del departamento de turismo, nosotros como equipo técnico, que podemos presentar algún proyecto que les pueda apoyar a construir algún relato y ese relato es el que tiene que

ser conocido por todos los emprendedores turísticos, porque ahora están las historias en forma oral, hay que pasar a escribirlas y eso que se las aprendan de memoria quienes están desarrollando el turismo (Entrevista funcionario público, Región de la Araucanía).

Esta concepción de aprenderse el relato de memoria no sólo está alejada a las narrativas mapuche sino también de lo que se espera de un relato turístico y sus formas de autenticidad: un cierto nivel de espontaneidad, adaptación al turista y sus intereses, condiciones específicas de la experiencia y del tipo de interacción entre el guía y el turista, entre otros.

El relato turístico mapuche es concebido por diversos funcionarios públicos como la expresión fundamental de la autenticidad de la experiencia turística, tal como lo señala una ejecutiva pública a nivel nacional vinculada a turismo o como se expresa en una guía publicada el año 2020: “la autenticidad es el corazón del turismo indígena” (Subturismo, 2020, p. 14).

Como señalamos en la discusión sobre la concepción de autenticidad, en el contexto de los talleres de formación el modo en que se concibe el relato turístico mapuche, en algunos casos es impulsada y construida desde los otros (como consultores, relatores mapuche, funcionarios públicos). Sin embargo, por las características del *nütramtuwün*, a pesar que los contenidos o las performance del relato sean contruidos, en la práctica turística es el o la anfitrión(a) o guía mapuche local quien lo desarrolla. Esto permite en cierta medida incorporar su propia impronta y concepción de autenticidad.

En este espacio toma importancia la búsqueda de los conocimientos propios, como es el uso del *mapuzugun*, la historia del territorio y diversas prácticas culturales cotidianas, que pueden estar en un estado más vital en algunos territorios, o en evidente proceso de pérdida en otros. Tal como se ha observado, los talleres han propiciado su revalorización y revitalización cultural, siendo clave la incorporación de los y las mayores y/o personas portadoras del conocimiento mapuche quienes se consideran los principales transmisores de la memoria y cultura mapuche. Este proceso de revalorización no es exclusivo del turismo, tiene relación con procesos propios de reivindicación cultural y política que viven los mapuche de diferentes formas. La narrativa fundacional y de las injusticias, tal como señalaba Ramos (2004-2005), se expresa no sólo con fines para compartirlo en la experiencia turística, sino con un sentido político de reivindicación, tales como en: la educación, la salud y las demandas territoriales. Así lo manifiesta una emprendedora turística mapuche:

Nosotros conocemos nuestro servicio. Nosotros hacemos conversatorio cultural e identidad. Yo vivo rodeada de fundos [...] Hay una historia territorial de defensa. Nosotros contamos esa historia, no la historia bonita del destino 7 lagos, contamos que en media hectárea hacemos patria (Emprendedora mapuche, Nota de campo).

A partir de la observación de las diferentes instancias de formación, es posible caracterizar el relato turístico mapuche como: con pertinencia cultural; vinculado a los productos turísticos y a la iniciativa que se ofrece; como un elemento que fortalecer el uso del mapuzugun en el desarrollo de todas las actividades turísticas; y debe ser funcional, comprensivo, cercano, tangible y emotivo. Finalmente, lo abordado en los talleres forma parte de un bagaje cultural que debe ser apropiado por los o las guías y anfitriones turísticos, pero que finalmente, debe convertirse en una experiencia comercializable.

Formadores mapuche como resistencia cultural

Uno de los aspectos relevantes constatados en la construcción del relato turístico mapuche es el rol que asumen los formadores o relatores en los espacios de talleres y capacitación. En varios de los casos observados, estos han sido liderados por relatores mapuche en diferentes niveles, por ejemplo, profesionales mapuche que son los responsables del proceso completo de formación o del desarrollo de una parte del taller o como invitados en instancias específicas.

A pesar de los diferentes niveles de su participación, en general, los formadores mapuche cumplen un rol clave como agentes de activación de la memoria, tanto de aspectos históricos del territorio en cuestión como en las prácticas culturales mapuche. Si bien estos procesos de formación tienen como objetivo fortalecer un sello distintivo a nivel turístico, se ha observado una acción que va más allá del turismo y que se asocia a formas de reivindicación identitaria y política. Esto es coherente, tal como señala Pilquiman (2016), al constatar que la actividad turística ha trascendido a su rol habitual de agente dinamizador de la economía local a la reivindicación territorial, cultural y de autonomía, como un opción para salvaguardar y proteger territorios amenazados y la revalorización de prácticas culturales. En la misma línea, Maragliano (2011) en su trabajo en Neuquén con comunidades mapuche, observa que los propios agentes turísticos empiezan a ver al turismo como una oportunidad de ser ellos quienes transmitan su cultura, generando mecanismos de autoafirmación y respeto social y como una forma de comunicación de su historia y cultural. En el momento del encuentro, comunican y reviven la memoria, las vivencias sociales particulares desde sus propias interpretaciones, sin folclorizaciones culturales y esto lleva a la reflexión en los visitantes.

La valoración y reactivación cultural e histórica, en este contexto de desarrollo turístico mapuche, son claves para otros procesos que viven los sectores mapuche de la región, como son los procesos de reivindicación territorial y cultural. Esto ha sido abordado en otros casos, por ejemplo en *Puelmapu* con el expansionismo turístico en territorios indígenas (Valverde, Maragliano e Impemba, 2015).

La reactivación cultural generada por medio de espacios de formación turística a través de relatores mapuche permite fortalecer el diálogo con las narrativas fundacionales y de injusticias que permean los territorios indígenas. Esto tiene relación con la noción de “pérdida” en sentido amplio, aunque principalmente política.

La construcción del relato turístico se resignifica a partir de la puesta en valor de formas tradicionales de expresión, de memoria y de formación de la persona, resignificándose en el contexto turístico. Si bien estos relatos turísticos son diferentes al relato mapuche propiamente tal, pues se construye para la experiencia turística y muchas veces va a primar la narrativa que permita la explicación de la experiencia turística, asociada a lo cultural y natural, ambas narrativas confluyen en el proceso de revalorizando y revitalizando cultural, histórica y de la memoria mapuche.

La observación de estas iniciativas de formación, con fondos públicos, evidencia un relevante proceso de contención política mapuche que supera el ámbito turístico. Esto se observa por ejemplo cuando el relator mapuche retoma en los cursos o talleres las formas tradicionales de educación mapuche por medio de generar acciones prácticas, retomar las historias de los abuelos y abuelas y generar un respeto frente a los demás por su rol de persona sabia, por ejemplo un *rukafe* (persona que construye la vivienda tradicional mapuche) o un *kimche* (persona con conocimiento) que comparte su conocimiento en estas instancias. Esto genera un proceso fundamental de activación de la memoria de los participantes y emprendedores mapuche, ya que permite externalizar conocimientos que cada uno posee, que son compartidos en su núcleo familiar, y que por diversos motivos habían sido minorizados. La siguiente nota de campo, sintetiza este punto:

En un taller de formación para emprendedores mapuche se invitó como relator a un rukafe quien explicó con mucha detención, respeto y cuidado la importancia de la ruka en la vida mapuche antigua y el significado y función de cada una de sus partes. Luego que terminó su presentación, una persona del público realizó un comentario muy significativo. Señaló lo siguiente: yo siempre pensé que vivir en ruka y todos durmiendo juntos, incluidos los animales, era por la pobreza que vivíamos. Ahora luego de escucharlo, entiendo que todo tenía un sentido (Notas de campo de un taller de formación).

Este momento es clave para ejemplificar las formas en que la cultura y la vida mapuche han sido desplazadas desde la sociedad chilena. En esta autenticidad performativa mapuche, se escucha y transmite los motivos de la pérdida de la lengua y la cultura como se expresa en las siguientes notas de campo: “nos obligaron a hablar castellano”, “nos castigaron en la escuela por hablar *mapuzugun*”, “algunas iglesias nos han negado realizar nuestras rogativas”, “hemos perdido nuestra tierra”, “los turistas nos preguntan sobre el conflicto mapuche y a veces no sabemos qué responder”, entre otras.

Las formas de dominación e imposición de un modelo chileno sobre lo mapuche, en muchos casos han sido internalizadas por los propios mapuche, pero que en determinados contextos es posible reformular su comprensión en su dimensión política, como fue el caso de la *ruka* antes mencionada. El relator mapuche logra transformar un recuerdo asociado a pobreza a uno relacionado a sabiduría y sentido. Tal como hemos señalado, esto mismo se ha expresado en otras situaciones por ejemplo al discutir sobre la vestimenta mapuche, si debe usarse o no, o sobre qué tipos de relatos deben compartirse con el turista.

Sin duda, uno de los roles de los formadores o relatores mapuche es la revitalización de la memoria y la promoción de condiciones positivas del fortalecimiento identitario y cultural. Esto también está relacionado con otros ámbitos del contexto político actual, asociado a reivindicaciones territoriales y políticas mapuche. En los procesos de formación turística este tema también ha sido relevante, en la cual han participado activamente historiadores mapuche como relatores. Una de las inquietudes que permea a los emprendedores o guías mapuches es la vinculación de la historia mapuche más amplia con la propia de su familia y comunidad. Esto también repercute en sus comunidades, al activar una memoria y los *nütram* relacionados a la historias de las familias que permite problematizar su propia comprensión identitaria.

Por último, también es relevante señalar que en algunos territorios el turismo mapuche se ha planteado como una forma más de resistencia. Los desafíos que se han constatado tienen relación con control y reivindicación territorial, resguardo y protección de los lugares sagrados y de significación cultural, reivindicación de los nombres en mapuzugun y de los alimentos mapuche, entre otros, como formas propias que se deben proteger y velar por un uso apropiado, y quienes lo pueden realizar en un contexto turísticos son los emprendedores mapuche.

Conclusiones

El turismo indígena y en particular el turismo mapuche adquiere una dimensión que supera el ámbito meramente económico y productivo. Si bien, las expresiones de este tipo de turismo mantienen y reproducen las formas estructurales de relaciones de la sociedad, también comprenden contenciones frente a los procesos de dominación.

Los procesos de construcción del relato turístico mapuche se expresan de diversas formas. Como se mencionó, en forma espontánea al valorar y explicitar los conocimientos propios mapuche o a través de un proceso de formación que se desarrolla principalmente con el apoyo de programas y proyectos financiados por agencias públicas. En este último caso, son fundamentales el rol de los intermediarios/implementadores de estas acciones por medio de talleres y cursos de formación. Debido a que muchos de ellos son mapuche y activos revitalizadores de la historia, lengua y cultura mapuche cumplen un rol fundamental en el proceso de revitalización cultural

e identitario. Esto es transmitido a los participantes de dichos programas generando la puesta en valor de los conocimientos propios.

A partir de estos procesos de construcción del relato turístico mapuche, este se proyecta mucho más allá que el ámbito turístico. En primero lugar, su rol fundamental en la experiencia turística es dar un sentido y una distinción mapuche, lo cual es significativo para el visitante que busca este tipo de turismo. El contenido mapuche expresado desde la oralidad, por el *nütramtuwün*, permite asegurar una autenticidad construida desde el o la guía y anfitrión mapuche.

Estos relatos se posicionan en un ámbito identitario y de resistencia y reivindicación territorial, ya que conlleva la activación de la memoria y de la pérdida, pérdida en sentido amplio pero que se remite principalmente al territorio, cultura y lengua. Los procesos reflexivos de construcción colectiva del relato, de plantearse formas de transmitirlo en el ámbito turístico y de identificar las explicaciones de estas pérdidas son sin duda formas de resistencia. A esto se suma, que gran parte de la oferta de turismo mapuche, en parte fomentada por las agencias estatales, posiciona en ciertos casos narrativas maestras fundamentadas en concepciones estereotipadas e idealizadas de la vida mapuche en comunidad, de su vínculo con la naturaleza y de sus particularidades históricas y culturales. Sin embargo, las formas reflexivas que se plantean en la construcción y la práctica de este relato turístico, encaran esta pérdida y sus causas y consecuencias. De ahí, que en algunos territorios mapuche se han planteado procesos de reivindicación y control territorial en el cual el turismo mapuche tiene un lugar relevante de resistencia.

Finalmente, el turismo indígena comprende una forma de turismo de baja escala si se compara con la gran industria turística que mueve grandes cantidades de recursos. Sin embargo, una mirada desde el espacio local permite concebirlo como una forma de contención frente a los procesos de dominación por medio de la activación de la memoria llevadas a la práctica como narrativas fundacionales y de injusticias. Es así que el turismo mapuche es mucho más que lo que se ha definido en la política pública chilena, más bien es cómo ha sido apropiado y reapropiado por los propios emprendedores mapuche.

Agradecimientos

Este artículo se inscribe en el proyecto Fondecyt Regular 1170236: “Turismo y Pueblos Indígenas. Estudio de las prácticas, discursos y políticas en tres territorios de Chile” y del Centro de Estudios Interculturales e Indígenas, CIIR, FONDAP N°1560001. Se agradece a los(o las) evaluadores anónimos(as) al artículo que sin duda permitieron enriquecerlo por sus sustantivos comentarios.

Referencias

- Bruner, Edward (2005). The role of Narrative in Tourism. Berkeley conference, On Voyage: New Directions in Tourism Theory.
- Cohen, Erik (1988). Authenticity and Commoditization in Tourism. *Annals of Tourism Research*, 15: 371-386. Doi: [https://doi.org/10.1016/0160-7383\(88\)90028-X](https://doi.org/10.1016/0160-7383(88)90028-X).
- Comaroff, John y Jean Comaroff (2011). Etnicidad S.A. Madrid: Katz Editores.
- De la Maza, Francisca (2016). State conceptions of indigenous tourism in Chile. *Annals of tourism Research*, 56:80-95. Doi: <https://doi.org/10.1016/j.annals.2015.11.008>.
- De la Maza, Francisca (2018) Tourism in indigenous territories: impact of public policies and the tourism value of indigenous culture. *Journal Latin American and Caribbean Ethnic Studies*, 13: 94-111. Doi: <https://doi.org/10.1080/17442222.2018.1416894>.
- De la Maza, Francisca, Carlos Bolomey y Dalma Ahues (2018). “Políticas públicas y política indígena desde La Araucanía: El peso del “conflicto” en la construcción de políticas”. En: Gabriela Rubilar, Francisca de la Maza y Maite de Cea (eds.) Políticas Indígenas y construcción del Estado desde lo local. Estudios de casos del sur, centro y norte de Chile. Pehuen-CIIR.
- Grünewald, Rodrigo de Azeredo (2006). Tourism and ethnicity. *Horizontes Antropológicos*, 1(20). Recuperado de http://socialsciences.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=So104-71832006000100001.
- Maragliano, M. Graciela (2011). “El turismo como práctica social significativa en las comunidades mapuche al sudoeste de Neuquén”. En: Sebastián Valverde; Graciela Maragliano; Marcelo Impemba (Coords.). Procesos históricos, transformaciones sociales y construcciones de fronteras: aproximaciones a las relaciones interétnicas: estudios sobre Norpatagonia, Argentina y Labrador, Canadá (pp.307-326). Buenos Aires: Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras Universidad de Buenos Aires.
- INE (2017). Censo Nacional de Población y Vivienda 2017. Santiago: Instituto Nacional de Estadísticas.
- Notzke, Claudia (2006). The Stranger, the Native and the Land. Perspectives on Indigenous Tourism. Canada: Captus Press. Doi: <https://doi.org/10.1080/09669580903374928>.
- Oehmichen, Cristina (2013). “Una mirada antropológica al fenómeno del turismo”. En: Cristina Oehmichen (ed.). Enfoques antropológicos sobre el turismo contemporáneo. México: UNAM-IIA.

- ORIGENES (2003). Turismo: Una apuesta al desarrollo de las comunidades indígenas de Chile. Chile: Programa Orígenes-Mideplan-BID.
- Pereiro, Xerardo (2012). Los efectos del turismo en las culturas indígenas de América Latina. *Revista Española de Antropología Americana*, 43(1): 155-174. Doi: https://doi.org/10.5209/rev_REAA.2013.v43.n1.42308.
- Pereiro, Xerardo (2015). Reflexión antropológica sobre el turismo indígena. *Desacatos*(47). Doi: <https://doi.org/10.29340/47.1419>.
- Pilquiman, Marisela. 2016. El turismo comunitario como una estrategia de supervivencia. Resistencia y reivindicación cultural indígena de comunidades mapuche en la Región de los Ríos (Chile). *Estudios y Perspectivas en Turismo*, 25, 439 – 459.
- Quilaqueo, Daniel, César Fernández y Segundo Quintriqueo (2017). Tipos discursivos a la base de la educación familiar mapuche. *UNIVERSUM*, 32(1): 159-173. Recuperado de <https://scielo.conicyt.cl/pdf/universum/v32n1/0718-2376-universum-32-01-00159.pdf>.
- Ramos, Ana (2004-2005). Narrativas de origen y sentidos de pertenencia. Runa XXV.
- Salazar, Noel B. (2013a). Envisioning Eden. Mobilizing Imaginaries in Tourism and Beyond (Vol. 31). New York-Oxford: Berghahn.
- Salazar, Noel B. (2013b). Imagineering Othernees: Anthropological Legacies in Contemporary Tourism. *Anthropological Quarterly*, 86(3): 669-696. Recuperado de https://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract_id=2321088.
- Sánchez, Gilberto (1997). Relatos orales mapuches. Procedentes del Alto Biobío, VIII Región. Biblioteca virtual universal. *Ethno*, 1. Recuperado de http://www.archivo-chile.com/Pueblos_origenarios/cultura_tradi/POcultradio005.pdf.
- SERNATUR (2011). Fundamentos del turismo mapuche y orientaciones para su desarrollo, Región de la Araucanía. Temuco: SERNATUR/ CONADI/ PTI/SEREMI de Salud, Región de la Araucanía.
- Subturismo (2020). Lineamientos para la comercialización de experiencias auténticas de turismo indígena en Chile. Subsecretaría de Turismo, Sernatur, Conadi y Asociación Nacional de Turismo Indígena.
- Theodossopoulos, Dimitrios (2013). Emberá Indigenous Tourism and the Trap of Authenticity: Beyond Inauthenticity and Invention. *Anthropological Quarterly*, 86(2): 397-426. Recuperado de <https://muse.jhu.edu/article/508125>.
- Valverde, Sebastián, Graciela Maragliano y Marcelo Impemba (2015) Expansionismo turístico, poblaciones indígenas Mapuche y territorios en conflicto en Neuquén, Argentina. *Pasos, Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, 13(2): 395-410.

- Van der Berghe, Pierre L. (1994). *The Quest for the Other. Ethnic tourism in San Cristóbal, México*. Seattle&London: University of Washington Press. Doi: <https://doi.org/10.1177/004728759403300227>.
- Wang, Ning (1999). Rethinking Authenticity in Tourism Experience. *Annals of Tourism Research*, 26(2): 349-370. Doi: [https://doi.org/10.1016/S0160-7383\(98\)00103-0](https://doi.org/10.1016/S0160-7383(98)00103-0).
- Wood, Robert (1998). Touristic ethnicity: a brief itinerary. *Ethnic and Racial Studies*, 21 (2): 218-241. Doi: <https://doi.org/10.1080/014198798329991>.
- Zhu, Yujie (2012). Performing heritage: rethinking authenticity in tourism. *Annals of Tourism Research*, 39(3): 1495–1513.

Sobre las autoras

FRANCISCA DE LA MAZA es Doctora en Antropología social. Centro de Investigaciones y Estudio Superiores en Antropología Social CIESAS. México. Académica - Pontificia Universidad Católica de Chile e Investigadora Principal- Centro de Estudios Interculturales e Indígenas. Correo Electrónico: fcadelamaza@uc.cl

EUGENIA HUISCA es Cientista Política-Universidad Católica de Temuco. Correo Electrónico: eugenia.huisca@uc.cl

CUHSO

Fundada en 1984, la revista CUHSO es una de las publicaciones periódicas más antiguas en ciencias sociales y humanidades del sur de Chile. Con una periodicidad semestral, recibe todo el año trabajos inéditos de las distintas disciplinas de las ciencias sociales y las humanidades especializadas en el estudio y comprensión de la diversidad sociocultural, especialmente de las sociedades latinoamericanas y sus tensiones producto de la herencia colonial, la modernidad y la globalización. En este sentido, la revista valora tanto el rigor como la pluralidad teórica, epistemológica y metodológica de los trabajos.

EDITOR

Matthias Gloël

COORDINADORA EDITORIAL

Claudia Campos Letelier

CORRECTOR DE ESTILO Y DISEÑADOR

Ediciones Silsag

TRADUCTOR, CORRECTOR LENGUA INGLESA

Aurora Sambolin Santiago

SITIO WEB

cuhso.uct.cl

E-MAIL

cuhso@uct.cl

LICENCIA DE ESTE ARTÍCULO

Creative Commons Atribución Compartir Igual 4.0 Internacional